

REDACCION Y ADMINISTRACION:

Plaza de Oriente, 2.— Madrid.

APARTADO 613. TLE. 54-1-83

Periódico Feminista

DE PROGRESO SOCIAL, DE CULTURA Y ORIENTACION PROFESIONAL DE LA MUJER

Directora-fundadora: CELSIA REGIS

Jueves, 17 de noviembre de 1927

NUMERO SUELTO

10 céntimos

La Mujer y la Literatura

EL MERECIDO TRIUNFO

Dos años consecutivos han ganado las mujeres la suprema distinción en el mundo literario: el premio Nobel, adjudicado el año pasado a Selma Lagerlöf, y éste, que acaba de obtenerle la eximia cuentista y noveladora italiana Gracia Deledda.

Este premio, al que aspiran cada año todos los talentos del mundo, adjudicado repetida vez a la mujer, ha venido a probar de un modo fehaciente que al talento se halla carente de sexo y que cuando se manifiesta potente en la mujer los hombres saben hacerle justicia.

A propósito de la concesión del premio, don Antonio Zozaya publicó en «La Libertad» del día 20 un hermoso Idiograma titulado «El merecido triunfo» que como todos los suyos, dedicados a la mujer, es un modelo de sinceridad y de justicia para nuestro sexo, y transcribimos para que lo saboreen nuestras lectoras.

«El premio—Nobel—dice—ha sido discernido a una mujer: a la inspirada y noble Gracia Deledda. El Juro ha sido justo al premiar la labor admirable de la autora de los «Cuentos de Cerdeña», de «El camino del mal», «Después del divorcio», «Entre la fe y el amor», «Nostalgia», «Cenizas», «Elías Portolú», «Los humildes», «La niña robada», y la vuelta del hijo», para no nombrar sino los libros más conocidos de los lectores españoles. En todos ellos hay lo que se domina con razón «espíritu de humanidad». Como Berta Sutner, cual la nunca olvidada Enriqueta Stowe, no se ha desentido Gracia Deledda de los más hondos problemas psicológicos contemporáneos. En eso, como en todo, la mujer revela una gran superioridad sobre sus rivales masculinos, que hay que tener siempre muy en cuenta. Y es, en verdad, extraño que sea en los escritores varones en donde encuentre adeptos la escuela que preconiza el desdén de las ideas para buscar la mera sensación so pretexto de ensalzar el lema «El Arte por el Arte», y que en cambio, la mujer, acusada sistemáticamente de frívola, la que procure, siempre que escribe, elevarse sobre la palabrería insubstancial y entrar en el campo de la investigación y del análisis. Posible es que haya escritoras modernistas, mujeres que hagan versos o novelas sin asunto, ni ritmo, ni tendencia alguna. No son sinceras. El espíritu femenino es de sensibilidad exquisita y no puede dejar de prestar atención a todo lo que en el Mundo nos hace vibrar y estremecernos, gozar y sufrir, sentirnos dichosos o llorar desconsoladamente.

Hubo un tiempo en que estuvo de moda menospreciar la literatura femenina y afirmar precipitadamente que era pobre o «cursi». Se hablaba con menosprecio de doña Angela Grassi, de doña María del Pilar Si-

nués y de doña Patrocinio de Biedma. Sin embargo, en estas escritoras de segunda fila no faltó nunca una devoción a lo bueno y lo bello, y una naturalidad de expresión que quisiéramos encontrar en la inmensa turba de dislocadores del léxico y de novelistas de malas costumbres. Pero también entonces teníamos en España escritoras capaces de eclipsar la fama de los más enconpetados sociólogos, juristas, romancistas y dramaturgos. Ejemplos, doña Concepción Arenal, «Fernán Caballero» y más tarde la desgraciada y olvidada Rosario de Acuña. De entonces acá han sido y son tantas las mujeres que han enaltecido las letras que su lista sería interminable. En España, como en todas las naciones de Europa y de América, las mujeres compiten con los hombres escribiendo y pensando, y la adjudicación del premio Nobel a Gracia Deledda es la consagración de esta indiscutible verdad.

En cierta ocasión en que tuve el honor de sostener esta afirmación palmaria, fui interrumpido por un crítico de libros, quien me hizo este requerimiento «a boca de jarro»: «Dígame usted qué mujer escribe un libro como el «Quijote», o el «Fausto», o el «El alcalde de Zalamea». A lo cual hube de replicar preguntándole qué hombre era hoy capaz de escribirlos. Para que no haya una escritora de la talla de Cervantes, de Goethe y de Calderón hay muchas razones explicativas. Es la primera que en los tiempos en que aquellos genios brillaron la condición social de la mujer era de inferioridad social y de sumisión, y no era fácil a las hembras consagrarse al estudio. Sin embargo, no era ello obstáculo para que apareciera una Santa Teresa, una Sor Juana Inés y una María de Agreda. Bastaba para ello que se hallasen libres de la autoridad del marido y pudieran en el claustro hallar, ¡curiosa paradoja!, libertad para desenvolver sus aptitudes y dar rienda suelta a su fantasía.

Pero hay otros motivos para que hoy no aparezcan genios femeninos, ni tampoco masculinos, del fuste gigantesco de un Homero o de una Safo, de un Schiller o de un Tomás de Aquino, y es que la cultura general es mucho mayor que antes, y elevado el nivel de los pedestales, tienen por fuerza que parecer mucho más pequeños. Un cedro solitario parece tocar a los cielos en un oasis o en una desnuda planicie, y de vulgar tamaño en un espeso y tupido bosque visto a distancia, la Grecia de Pericles se nos antoja el emperio de la cultura y de la democracia; pero inmensas turbas de analfabetos pululaban en torno de los sabios beripáticos, y millares de esclavos se arrodillaban ante la estatua de la Libertad. Hoy, sobresalir es mucho más difícil; pero, en cambio, se cuentan a cientos de millares las mujeres que nacidas hace dos, tres o cuatro siglos hubieran sido asombro de los eruditos y pasma del Orbe.

Es hora de desmentir rotundamente a los antifeministas y de pedir que

las mujeres se corten la melena no más que por dejar mal a Schopenhauer y hacer patente que el entendimiento femenino no es corto y el pelo largo, y también ha llegado la oportunidad de romper el libro de Moebius y de tirarlo por la ventana. Las mujeres consiguen el premio Nobel por que pueden tener, y tienen de hecho, tanto entendimiento como los hombres que lo tienen, que no son tantos como suponen la falsa leyenda antropológica. Alcanza este premio por la misma razón que se llevan la mayoría de los escolares en los Institutos y las plazas de auxiliares en las oficinas, y se llevarían otras más importantes si fueran admitidas, como sería lógico, en todas las oposiciones. Presumo que ha de llegar muy pronto el día en que habrá muchas más hembras que varones en las dependencias del Estado y en las profesiones liberales, porque no puede subsistir el absurdo de que existan tantos millares de mujeres de intelecto preclaro condenadas a fregar platos y danzar desnudas en los escenarios de revistas, habiendo tantos hombres semicultos cobrando pingües sueldos, perdiendo el tiempo y haciéndolo perder en las oficinas y almacenes, volviendo a su casa con aires de superioridad a decir a gritos que las mujeres son imbeciles porque la sopa es servida con poco o demasiado caldo, o porque se ha saltado extemporáneamente un botón de la americana.

Hay mujeres necias, por desgracia, y también hombres mentecatos; pero hay mujeres merecedoras de ensalzamiento y reverencia, como hay también varones excelsos. El espíritu no tiene sexo, y encarnado en un varón o en una hembra, siempre es merecedor de respeto; pero nunca es acreedor a glorificación y apoteosis sino cuando, como el de la admirable Gracia Deledda, rinde culto a los grandes conceptos abstractos y sabe con su esfuerzo escalar las altas cumbres de la inmortalidad.»

Por la Paz y el Desarme

En estos días ha debido reunirse en Amsterdam la Comisión para la Paz y el Desarme, organizada por la «Alianza Internacional para el sufragio y la acción cívica y política de las Mujeres».

Los asuntos a tratar son económicos y políticos, y dada la competencia de las mujeres que integran la citada Comisión, son de esperar saludables acuerdos para la Paz y el Desarme, sobre los que tendremos al corriente a nuestras lectoras.

La Alianza Internacional, cuya mártir radica en Londres, está compuesta por Asociaciónes cuyos miembros corresponden a 40 países diferentes, que pertenecen a todos los partidos políticos; pero que poner su trabajo político sobre el interés de los partidos y aun de las nacionalidades, aunando el concurso efectivo de sus fuerzas coordinadas para prestar un mayor servicio a la humanidad.

*Temas Nacionales**Acción Colonizadora en Fernando Póo*

LO QUE HAN HECHO Y LO QUE HACEN LAS MISIONES RELIGIOSAS EN LAS POSESIONES ESPAÑOLAS DE GUINEA

XVIII

El 14 de mayo de 1856 llegó a Santa Isabel la primera misión católica compuesta de unos 40 sacerdotes catequistas y obreros. Un decreto real de fecha 16 de junio de 1857 confió la misión de Fernando Póo a los padres de la Compañía de Jesús, que se dedicaron principalmente a combatir el predominio de la religión protestante que profesaban los pocos europeos que residían en la Colonia.

El prestar más atención a la parte religiosa que a la vida activa de enseñar agricultura y otros oficios, fué causa de su fracaso en su obra de civilización, viéndose el Gobierno obligado a suprimirles las cantidades consignadas en presupuesto, pues según se dice en el preámbulo del decreto del 17 de diciembre de 1869, a pesar de haberles entregado el Estado en unos tres años más de millón y medio para los gastos de la Misión, no había «ni un indígena o bubi conquistado a la civilización, permaneciendo todos ellos como hace doce años».

Sucedieron a los jesuitas los benedictinos españoles de Australia, que sino por lo religioso por lo industriales tenían que tener buen resultado como lo obtuvieron en sus importantes colonias de Nueva-Nursia y Nueva-Subiaco en las que alternaban el rosario y el brivario con los cultivos de los campos, si bien los inmensos sacrificios llevados a cabo por los fundadores no tuvieron la debida recompensa.

Más afortunados los padres del Corazón de María lograron pronto tener Misiones en Santa Isabel, San Carlos, bahía de la Concepción, Annobón, Corisco, Elobey y Cabo San Juan, servidas por ocho misioneros y ocho coadjutores, más el llamado personal de Iglesia, estando al cuidado de ocho religiosas las escuelas de niñas de

Santa Isabel y de Corisco, personal pagado por el Estado.

Los misioneros del Corazón de María han hecho bastante más que los jesuitas, tanto en la conversión de infieles como para educar a los indígenas, pues en esto, aunque en pequeña escala, siguen los procedimientos de los benedictinos españoles en Australia.

Fundaron estos misioneros una granja modelo en Santa María de Banapá para instruir prácticamente a los alumnos en el cultivo de las plantas más apropiadas al suelo y al clima de la isla.

La creación de esta granja ha dado origen a la fundación de un pueblo donde viven pámulos venidos del Muni que prometen excelentes condiciones para oficios y otros trabajos que serían peligrosos para los obreros europeos, del mismo modo que bubis convertidos a que cultivan pequeñas plantaciones.

Los alumnos de la Casa-misión de Corisco se dedican al cultivo de hortalizas, a la de cocos y a la cría del ganado lanar. También aquí las niñas se dedican a las faenas del campo cortando malezas.

Se han hecho, siempre bajo la vigilancia y dirección de los misioneros, ensayos de varias industrias: fabrican ladrillos, preparan cal y extraen una arcilla que sirve para el revoque interior de las paredes.

En Cabo de San Juan han señalado a los muchachos parcelas de terreno para el cultivo del cacao, proveyéndolos de semillas e instrumentos de labranza y se les levantó casitas modestas para los que llegaran a constituirse en familia.

También en San Carlos han puesto plantaciones de cacao, hay un pueblo agrícola en embrión y otro pequeño alrededor de la Misión de la Concepción, en los que los alumnos bubis mayores algunos ya

LA VOZ DE LA MUJER

PERIODICO FEMINISTA

De progreso social, de cultura y orientación profesional de la mujer.

Redacción y Administración:

PLAZA DE ORIENTE, 2.— Madrid

TELEFONO 54-1-83

APARTADO DE CORREOS 613, donde se dirigirá toda la correspondencia

PRECIOS DE SUSCRIPCION

MADRID

Trimestre..... 2'75 ptas.
Semestre..... 5'50 »
Un año..... 10'00 »

PROVINCIAS

Trimestre..... 3'25 ptas.
Semestre..... 6'00 »
Un año..... 10'50 »

EXTRANJERO

Semestre..... 10 ptas.
Un año..... 18 »

NUMERO SUELTO

DIEZ CENTIMOS

25 ejemplares.....1'75 ptas.

Se publica domingos y jueves

casados tienen su correspondiente parcela, y los pequeños después que terminan las clases se dedican al chapeo.

Procuran y recomiendan los misioneros edificar las viviendas en las partes más elevadas de las fincas o del poblado, para que en ellas circulen las corrientes de aire, lejos de los sitios pantanosos y próximas a los riachuelos para que puedan disponer de agua potable.

Es realmente admirable la obra de apostolado de religión, civilización y patria que en Fernando Póo han venido y vienen realizando los misioneros del Corazón de María.

DOÑEVA DE CAMPOS

El Derecho Positivo de la Mujer

DE LA MUJER SOLTERA

DERECHO DE ARAGON

LVIII

El orden de prelación del derecho aragonés es el siguiente:

1.º «Título preliminar y tit. IV lib. 1.º del Cód. civil.» (El primero trata de las leyes, de sus efectos y de las reglas generales para su aplicación; el segundo del matrimonio.)

2.º «Las leyes generales de la nación publicadas con posterioridad al Real decreto de 3 de Abril de 1711.» (en el que se sancionó de nuevo el derecho civil aragonés) «a no ser que en ellas se diga expresamente que no afectan al derecho foral de Aragón.»

3.º «Su derecho especial.» El cual comprende los Fueros y la Compilación de los mismos de 1547 y en segundo lugar, las Observancias, o sea los usos y costumbres coleccionados en 1437.

4.º «El Cód. civil común, vi-

gente desde 1.º de mayo de 1889, como derecho supletorio y en cuanto no se oponga a aquellas disposiciones forales y consuetudinarias que actualmente estén vigentes.»

De la maternidad y filiación natural

La maternidad natural la regula el derecho aragonés de modo semejante a como lo hace el Cód. civil; a éste, pues, remitimos al lector.

Reconócese también en el Fuero de Aragón las mismas clases de hijos que en el Derecho de Castilla, estando igualmente obligado el padre de hijos naturales a tenerlos en su compañía y a facilitarles los alimentos necesarios. Tocante los «espurios», pueden percibir alimentos naturales de su padre, siéndoles necesario para la vida; pero la madre «es la obligada, en primer término, a prestarlos». Mas esto, en rigor, no es un derecho perfecto de los hijos ilegítimos no naturales, puesto que el Fuero *De natis ex damnato coitu*, obser. 1.ª, dice «que sólo pueden recibir algo de misericordia».

Reconocimiento.—No hay peculiaridad alguna en esta materia, la cual se rige por el Fuero. *De natis ex damnato coitu* cuya doctrina es igual a la que hemos expuesto al tratar del reconocimiento en el Derecho común.

Legitimación.—No habiendo en el Derecho aragonés, disposición alguna acerca de ella, rige en éste punto el Cód. civil.

Patria potestad

No existe la patria potestad en Aragón.—Pero esto debe entenderse solamente en cuanto al nombre, por que la autoridad tutiva, rectora y educadora de los padres es de derecho natural y se halla también reconocida en el Derecho aragonés, en el cual se ha determinado con singular precisión las obligaciones de aquéllos, otorgándoles también derechos importantes, como el de autorizar el matrimonio de los hijos, el de libre testamentación entre ellos, el de nombrarlos tutor en el testamento, el de desheredar al que lo mereciese por su conducta, el de reclamarles alimentos, si bien en la pobreza, y el de completar la capacidad del hijo menor de veinte años, dando su consentimiento en los contratos que otorgare. Esta doctrina se halla reconocida en la resolución de la Dirección general

de los Registros de 4 de Febrero de 1888.

Según la obser. 3.ª *De tutoribus*, la madre tiene igual autoridad sobre sus hijos en defecto del padre.

Tutela.—Como no hay patria potestad en Aragón, se suple con la tutela la falta de esta institución.

Se admiten dos clases de tutela, la testamentaria y la dativa. No se reconoce, pues, la legítima, sancionada por el Código civil en favor de los parientes del menor.

La Mujer

LA MUJER EN TIEMPO DE LOS FENICIOS (I)

Las mujeres fenicias sabían leer y escribir, llevar la correspondencia y los libros de sus maridos, en tanto que éstos se dedicaban a empresas mercantiles y a los negocios por mar y tierra, y sin el concurso del hombre, trataban, compraban, vendían, hacían las múltiples gestiones que implica la vida de un pueblo tan comercial como era el fenicio.

Poseedores los fenicios de una civilización mucho más adelantada que la de los pueblos hispanos, con quienes establecieron comercio, comunicaron su culto a Venus, Afrodita y a Hércules y sus costumbres, usos, artes y hasta su idioma.

El trato con los fenicios proporcionó a los españoles muchos y muy notables conocimientos, particularmente a los andaluces, que llegaron a ser los más cultos y sabios del Occidente.

Pero a tan notables conocimientos siguió la depravación de las costumbres que los fenicios trajeron de su país y de los diversos pueblos, que en sus largas navegaciones y en sus constantes viajes habían recorrido. Cádiz, Sevilla, Huelva y Málaga colonias que por los fenicios fueron fundadas alcanzaron la misma importancia en la corrupción que Tiro, Sidón, Trípoli y Biblos.

La sangre que ardía en las hijas de Palestina y Siria, halló su complemento en la ardiente sangre de las hijas de la Bética, y el vicio tomó en Andalucía un desarrollo extraordinario, bajo los auspicios

(I) A través del libro de E. Rodríguez-Solis.

de la misma diosa, al compás de parecidas ceremonias y rodeada de iguales misterios.

Adoraban también los sevillanos, según indica Rodrigo Caro en sus «Antigüedades de Sevilla», a la diosa Venus a la cual llamaban *Salambona*, nombre que vino con las ceremonias y deidad desde la provincia de Siria a inficionar a Sevilla, cuyas mujeres brisas y de buen aire, la admitieron de buena gana.

Celebraban la fiesta de esta diosa cada año en día señalado, trayéndola por la ciudad en procesión, y las mujeres que la acompañaban iban dando grandes gemidos haciendo tristes llantos por su Adonis, enamorado y muerto en el monte Ida por un jabalí, que por las ingles le pasó con su agudo colmillo, en cuya memoria las sevillanas renovaban la del malogrado mancebo, y a la fiesta la llamaban *Adonia*.

San Agustín, en su «Ciudad de Dios», ha consignado que había tres Venus, más bien que una: la de las vírgenes, la de las casadas y la de las cortesanas, «diosa impura a la que los fenicios—dice el santo—inmolaban el pudor de sus hijas antes que se casaran.»

RAFAELA CONDE

Trotsky y las mujeres de Rusia

En estos días que tanto se habla de Trotsky, con motivo de su expulsión del partido bolchevique, adquieren popularidad sus ideas feministas, de las que, al parecer, siempre hizo alarde.

«Entre la declaración formal de la igualdad de los derechos femeninos—dice el impulsor del comunismo—y su realización en la práctica, existe una diferencia colosal. Durante diez años de actividad no hemos conseguido suprimirla, más suprimirla es poco; hay que ir a la completa igualdad del hombre y la mujer en todos los organismos del gobierno y asegurar esa igualdad: no en palabras si no en hechos».

Aunque Trotsky se lamenta algunas veces de la falta de instrucción de la mujer, que la separa con frecuencia de la igual-

dad con el hombre, privándola de la experiencia para desempeñar un papel social y político importante, achaca esta falta de preparación a la falta de libertad que existe en Rusia y dice.

«¿Cómo podría suceder de otro modo en un país donde no hay ninguna libertad ni para el obrero, ni para los aldeanos ni siquiera bajo su forma más elemental en el seno del partido gobernante? En estas condiciones no es extraño que la mujer no pueda ser liberada.»

A pesar de las lamentaciones de Trotsky, la mujer en Rusia desempeña hoy un papel principalísimo.

En el terreno militar, el ejército ruso es, quizá el único donde la mujer trabaja en igualdad con el hombre, habiendo seguido y terminado en la Academia militar sus cursos ocho mujeres.

Existen 72 mujeres que desempeñan las funciones de comandante político.

Entre los aviadores militares, hay una mujer que tiene el título oficial de piloto.

Durante la guerra civil, 29 mujeres se batieron al lado de los hombres, habiendo sido condecoradas con la Orden del Estandarte Rojo.

Y varias son también las que han desempeñado el cargo de embajadoras diplomáticas.

El día de la Mujer

Felicísima es la idea: merece plácemes, merece aplausos. «El día de la Mujer» será una fiesta que dará gloria y provecho a los pueblos que la celebren, y la celebrarán, después que Aspe, todos los pueblos de la tierra que quieran ser cultos, que quieran ser perfectos, que quieran ser grandes.

Había de ser en ese felicísimo Aspe, había de ser la Junta organizadora de las fiestas que se han de celebrar con motivo del V Centenario de la gloriosa aparición de Ntra. Sra. de las Nieves quien se inspirara en tan sanos, en tan hermosos principios, como son la consagración de un día a la fiesta de la Mujer. Fiesta grande, fiesta profunda, fiesta regeneradora, fiesta cívica que lleva en sí el germen vitalísimo de nuestra regeneración y progreso; porque lleva en sí el estudio más amplio de la Mujer, con el sublime fin de conocerla en todas sus variadas manifestaciones, psicológicas, físicas y sociales, y con ello deducir los medios que deben ponerse en práctica para elevarla al plano social que exigen las modernas circunstancias del vivir de los pueblos y que corresponde a su decisiva influencia en la familia.

¿Quién no ha de admirar tan magnánimos propósitos, tan bellos y patrióticos pensamientos?

Estudiar a la Mujer con el noble, altruista, patriótico objeto de elevar su codición moral, social e intelectual, para darle una mayor participación en los derechos y deberes sociales, para revestir y vigorizar su personalidad y darle armas con que defender con ventaja su vida y honor contra los innumerables enemigos que la acechan constantemente favorecidos con la debilidad de su víctima, para prepararla para la lucha por la existencia,



para cultivar todas y cada una de sus facultades, para que sea una madre modelo, es digno de loa, es digno de encomio, es digno de aplauso.

¡Cantad músicos y trovadores las bellezas de la mujer! Que vuestras innúmeras composiciones poéticas rimmen con dulces encantos las gracias delicadas de sus divinos amores. Dad rienda suelta a vuestra lira, acreced las alas de la imaginación, volad, volad sin descanso por las ilimitadas regiones del ideal y recread nuestros oídos con las dulces melodías de vuestras mágicas estrofas, de vuestras halagüeñas composiciones, de vuestras floridas rimas. Pintadnos a la Mujer, oh, pintores excelsos, con los colores más delicados de vuestras escogidas paletas: sorprended a ese hechizo de la naturaleza, creada en los momentos en que se manifiesta más grande, más pura, más santa; estampad en vuestros lienzos maestros a la cándida pastora Juana de Arco cuando recibe del Eterno la misión de salvar a la Francia; representad a la heroína Agustina de Aragón en la fragosa tormenta del más rudo combate, disparando contra los enemigos de su patria; sorprended a la niña entre los bosques floridos de la selva atrapando a la dorada mariposa; sorprended a la doncella en sus coloquios idílicos con el dueño de sus amores; a la dulcísima madre meciendo a su-

amante hijo en la cuna; a la madre tierna cuando acude presurosa a levantar a su hijo caído; a la madre llorosa prodigando diligentes cuidados a su hijo que enfermo se halla postrado en el lecho del dolor; id al Gólgota y contemplad a la Madre acongojada, transida de dolor ante la Crucifixión de su Hijo...; no, no olvidéis ningún detalle; buscad, buscad por todas partes y encontraréis a millares motivos felices para vuestras asombrosas composiciones, y siempre hallaréis a la mujer en donde haya alegría, en donde haya tristeza, en donde ría en donde se llorase, en el rezo; siempre, siempre la mujer; y es que la mujer lo llena todo.

Pero alto ahí, músicos y pintores, poetas y escultores, artistas todos, suspended por unos instantes vuestras bellas ocupaciones, descended de vuestros altos sitials en que os colocaron las musas, venid a departir con nosotros la festividad de este alegre día. ¿No debéis vuestras coronas inmortales, vuestra fama, vuestra gloria de artistas a la mujer? ¡Pues, venid a honrarla, venid a festejarla, venid a adorarla!

¿Sabéis qué día es? ¡Destocad vuestras venerables cabezas! Es:

¡EL DÍA DE LA MUJER!

Ricardo Granero Gascón



Madrid. El Mercado de la Cebada. Las 10 de la mañana.

Vendedora 1.^a Vaya frescura. Una «asa» tan rica y tres reales que me ofrece. ¡Nos ha fastidiado!

Vendedora 2.^a «Pa asaura» la que ella tiene. Como se la caiga ni los perros la quieren.

Vendedora 1.^a La digo a V. que las hay de abrigo.

Cinco de cordilla se ha «llevar» una esta mañana, y quería que la cundiera «pa toa» la familia.

Vendedora 2.^a ¡Eh! señora no toque V. el género; si «quie» tocar algo, en el Bar del Zurdo, que hay pianola.

Vendedora 3.^a Vaya, dé V. seis perrillas. Una coliflor tan hermosa.

Una señora.—Dos reales y por comprarle a V. algo; no nos gusta. ¿Tiene un papelito? ¡Por no llevarla así!

Vendedora 3.^a La pondré esta hoja del «Buen Humor» que me ha «dejao» aquí la Casilda. Salud «pa» gastar mucho.

Vendedora 1.^a Haberla dicho si quería una «entrá pa» los toros. La señorita del pan «plingao».

II

Vendedora ambulante.— ¡A treinta el kilo de judías! ¡A real el kilo de tomates!

Una criada.—No me eche ese tomate está podrido, y este otro muy verde.

Vendedora ambulante.— «Pa» maduro el que llevas en la media. Debe ser de la cosecha de agosto.

Una pescadera.— ¡Pescadilla viva de Cádiz! ¡A ochenta va la sardina!

Una vieja.—Medio de sardinas, ¿son frescas?

Una pescadera.—De cuando V. era joven. ¡Nos ha «reventao» la abuela! ¿No está viendo que acaban dellegar.

Una señora.—La pescadilla que me vendió V. ayer, no estaba buena.

Una pescadera.—Haber llamao al médico. Amos, decir que el «pescao» que yo vendo no está fresco ¡y viene en las cámaras «caloríficas»!

III

Compradora.—¿A cómo van los plátanos?

Vendedora.—A cincuenta y sesenta la media.

Compradora.—¿De éstos ponga una docena.

Vendedora.—¡Qué rica! Los de dos pesetas la iba a dar. A ver si se cree V. que saldamos por fin de «temporá».

Compradora.—Como no me dijo V. de «cuales» eran, y esos están «pasaos».

Vendedora.—La que está «pasá» de moda es V.

Los plátanos escogidos a peseta la docena. Más me cuestan a mí.

Compradora.—Allá abajo los dan, más enteritos y más buenos.

Vendedora.—A por ellos, que pá luego es tarde. Y si no, en la calle Fuencarral los hay de cera y «tié» V. «pá» morder «tó» el año.

UNA INDISCRETA

Solicitamos corresponsales en todas las capitales y pueblos de España LA VOZ DE LA MUJER da unas condiciones excepcionales a los corresponsales administrativos.

Diríjanse a nuestras Oficinas: Plaza de Oriente, 2.—Madrid

INFORMACION GENERAL

DE ESPAÑA Y DEL EXTRANJERO

UNA GRAN CRUZ A UNA HERMANA DE LA CARIDAD

El ministro de la Gobernación llevó al Consejo un expediente en el que se proponía la concesión de la gran cruz de Beneficencia a la superiora del Hospital Español de Buenos Aires, sor Josefina Aguirre.

Con este motivo, el ministro destacó la labor realizada al frente de aquel establecimiento benéfico por la referida religiosa durante los veinticinco años que lleva dirigiéndolo.

UN MITIN CONTRA LA INMORALIDAD PUBLICA

Valladolid 22.—A las siete de la tarde se celebró, en el teatro Calderón, un mitin contra la inmoralidad pública, organizado por el Consejo Diocesano de Acción Católica, que presidió el arzobispo, al que acompañaron en el estrado presidencial el capitán general, el gobernador civil, los presidentes de la Audiencia y de la Diputación, el fiscal de Su Majestad y el presidente de la Acción Católica.

En el teatro había cerca de 3.000 personas. Pronunciaron discursos la señora viuda de Estremera, don José María Villamil, don José María González de Echevarri, don Calixto Valverde y el gobernador, señor Fuentes Pila.

Se aprobaron las siguientes conclusiones:

Comprometerse todos los asociados al estricto cumplimiento de las normas señaladas para el bien de la moralidad y costumbres públicas, en carta pastoral colectiva a los metropolitanos españoles.

Adherirse a las conclusiones de la Asamblea contra la inmoralidad, celebrada en Madrid, y pedir al Ayuntamiento de Valladolid que, al conceder licencias para quioscos en las vías públicas, se imponga a los concesionarios la condición de no exhibir ni vender libro, novelas o grabados pornográficos.

Recabar de las autoridades locales que se ejerza una rigurosa vigilancia sobre las representaciones en teatros y cinematógrafos, y que se autorice a los miembros de la Liga, como en otras poblaciones, para colaborar con los Poderes públicos a fin de llegar a la ejecución de estas conclusiones.

FRANCIA

La Legión de Honor a una madre de familia

Francia, la Francia de las literatas y de las modistas, la nación que cuenta en su haber histórico con mayor y más excelso número de mujeres ilustres en artes y ciencias, acaba de conceder la cruz de la Legión de Honor a una mujer humilde, a una mujer sencilla, sólo por serlo, sólo por haber cumplido sus deberes de mujer hasta el fin, plenamente. Se llama madame Godin. Y... ¿qué es lo que ha hecho?

Ha tenido catorce hijos. Enviudó días antes de nacer el último. Con envidiable brío crió y levantó sola a su prole. Se hizo cargo de la finca en que vive, y sin abandonar los quehaceres domésticos se entregó a la tarea de su mejoramiento. Tiene sesenta y cinco años. Es aún apoyo de la familia, nudo que ata a los suyos. Se mantiene todavía de pie en la brecha, firme y segura en el puesto que le fué asignado en el combate. Ahora acaban de concederle la Cruz de la Legión de Honor. Pocos soldados, pocos héroes la habrán merecido tanto.

ALEMANIA

Lo que Guillermo ha enviado a su hermana

Berlín, 23.—Como regalo de boda el ex kaiser ha enviado a su hermana un libro titulado «La revolución viene de arriba; nuestro desastre viene de abajo», del que es autor el teniente coronel Nienman, obra muy conocida y que vale unos 10 marcos.

En ella se cuenta una historia en la que el ex kaiser expresa su profundo desprecio porque una Hohenzollern haya caído tan bajo, hasta el punto de casarse con un aventurero.

JAPÓN

Las estudiosas chicas del Japon

Tokio, 23.—A consecuencias de la crisis financiera del Japon, gran número de niñas japonesas que estudian en los Institutos se han visto obligadas a suspender sus estudios y a colocarse como criadas. Una estadística demuestra que en las Agencias de colocaciones, el 70 por 100 de las mujeres que solicitan empleo poseen algún diploma y muchas de ellas han pasado incluso por las Universidades.

INGLATERRA

El amor conyugal y la profesión

Londres, 22.—Uno de los temas de conversación del público londinense en la actualidad consiste en debatir si los matrimonios en que el marido y la mujer ejercen una mis-

ma profesión son más felices que los que trabajan en asuntos completamente diversos.

Lewis T. Casson, popular actor, casado con la actriz Sybil Thorndike, es un entusiasta de la igualdad de profesiones en el matrimonio. «En la profesión teatral—ha manifestado Casson—, sólo son felices los matrimonios entre artistas. Claro que es necesaria una condición fundamental que el matrimonio ame y tenga entusiasmo verdadero por su común profesión y que su ambición personal no sea desmedida.»

Muchas mujeres que ejercen la profesión médica, casadas con médicos, han declarado que existe siempre el peligro de la rivalidad. Es preciso que ninguno de los dos quiera destacarse y ser más que el otro. Esto que han afirmado las mujeres doctoras es algo muy difícil de encontrar, porque en la profesión médica cada doctor quiere tener la razón en el dictamen profesional.

Lady Dorothy Mill, la célebre exploradora, dice: «Yo soy partidaria de que el marido y la mujer trabajen en la misma profesión. Da a la vida matrimonial un interés siempre vivo y constante. Es verdad que en algunos casos pueden despertarse rivalidades; pero si el matrimonio se quiere realmente, estas rivalidades son las más sanas y puras, es la rivalidad del que quiere aparecer siempre como un ser digno de ser apreciado por la persona querida.»

Sir William Arbuthnot Lhae, uno de los médicos más afamados de Londres, cree que el peor mal que le puede suceder a un hombre es casarse con una mujer de la misma profesión. Es tener al rival en casa.—Internews.

La Nueva Política

POR VEZ PRIMERA HA HABLADO UNA MUJER EN LA ASAMBLEA NACIONAL

En el segundo Pleno que ha celebrado la Asamblea Nacional, correspondiente al mes de noviembre, ha explanado una interpelación al ministro de Instrucción Pública, sobre la enseñanza de la religión en los Institutos, la marquesa de la Rambla.

En ella combatió la no obligatoriedad de la asistencia a clase de los alumnos de Religión, y explicó detalladamente los inconvenientes de la medida. Preguntó: Si en el Bachillerato no se considera oportuno el estudio de la Religión, ¿cuándo ha de serlo?

Manifestó que el Estado, que sabe que no hay religión verdadera más que la Católica, tiene el derecho y el deber de educar religiosamente a los escolares, aunque los padres no lo juzguen así.

Y dijo que, privando a los bachilleres de estos conocimientos, se ha de restar a la Patria las nobles figuras del porvenir.

Añadió que, si todos los que pasaran por el Parlamento conocieran las leyes divinas, legislarían fácilmente por la sola aplicación de sus preceptos. Terminó pidiendo que se establezca el estudio obligatorio de la Religión y se ele-

ve el concepto moral de los cateóricos de esta asignatura. Recordó la frase de que la revolución que empezó en la declaración de los derechos del hombre no acabará hasta que se haga la declaración de los derechos de Dios.

El señor ministro de Instrucción Pública felicitó a la señora marquesa de la Rambla, cuya voz es la primera que, en representación de la mujer, se eleva en la Asamblea para tratar de un tema tan simpático.

Recuerda que el Gobierno, al estudiar el proyecto en Consejo de ministros al que dedicó dos sesiones, acordó una modificación encaminada a atraer a las enseñanzas de la religión el mayor número de alumnos, convencido de que, cegando las fuentes místicas, no se puede llegar al conocimiento de la Historia de España.

Manifiesta que la realidad que importa es la información religiosa, por el contacto con el maestro, pero el examen empujaba el fundamento de tal materia, poniéndola al nivel de las otras asignaturas. Dice que la situación de los catedráticos de Religión está atendida por el Gobierno,

Justifica la no obligatoriedad diciendo que esa cuestión no podía resolverse con un criterio unilateral, aun respetando el de la señora marquesa de la Rambla.

El presidente del Consejo señala la intervención de la primera mujer en la Asamblea Nacional, como un hecho histórico de indudable trascendencia. Dice que, guiando a todos los mismos principios y la misma voluntad, convienen en la necesidad de formar el alma humana desde la infancia con los principios morales de la Religión. Quiere anticipar a la Asamblea algunas impresiones cambiadas entre los miembros del Gobierno sobre la conveniencia de que el Bachillerato comience a los once años de edad, en vez de los diez, con la previa comprobación de una instrucción religiosa (Aplausos.), adquirida previamente en ese año anterior a los estudios del Bachillerato, propiamente dichos. Cree que por respeto a esa misma Religión, que nadie discute, se quiere evitar que sea tomada la asignatura desde un punto de vista filosófico o metafísico, entregándola a cátedras que no pueden abarcar un tema tan elevado e ideal. (Grandes aplausos.)

La señora marquesa de la Rambla da las gracias al ministro de Instrucción pública por las amables frases que le ha dedicado. No se le oculta que estas cosas han de ir despacio, ni tampoco la plausible actitud del presidente del Consejo al manifestar pública y constantemente sus opiniones religiosas, pero tiene que decir que los Alejandros no se paran en desatar nudos; cuando los estorban y llega el caso, sacan la espada y los cortan. (Grandes y prolongados aplausos. Varias personas felicitan a la oradora.)

El señor-Presidente dice que la rectificación de la señora marquesa de la Rambla, tan elocuente, prueba que hizo mal al leer su interpretación. Expone el gran acierto que ha sido para el Gobierno el traer a la Asamblea el concurso

de la mujer, y después de dedicar a este concurso grandes elogios, termina diciendo que hay que estimar el sacrificio de las señoras por permanecer aquí tantas horas.

El presidente conversó, luego, con el obispo de Madrid-Alcalá, y la señorita de Echarrí, y precisó más los términos de su discurso de contestación a la marquesa de la Rambla. A juicio del presidente, la enseñanza religiosa debe darse en toda la instrucción primaria, y someter, más tarde, al alumno a un examen antes de su ingreso en el Bachillerato, como sucede en Alemania, Italia y otros países.

PEDAGOGIA SOCIAL

LA HOLGAZANERIA

Según la opinión de la mayor parte del vulgo, la holgazanería en el hombre es más frecuente en la sociedad moderna que en los tiempos precedentes. Atribuyen esto a la intervención de la mujer en todas las manifestaciones de la actividad, cosa desconocida hasta nuestros días.

— Ya — se oye con mucha frecuencia a infinidad de hombres frescos — no necesito trabajar mucho para sostener mi hogar: mi mujer está en la oficina, en la escuela, laboratorio, etc., y con su ayuda mi trabajo no es excesivo: me llevo una vida superior. Tengo quien me cuide, quien me mime y quien me proporcione la mayor parte del sustento de mi casa. ¿Qué más puedo buscar?

Y, sin embargo, este hombre que lo tiene todo, no sabe estimarlo y sí, otros sitios que no encontraría en su honrado trabajo. Busca un casino donde malgastar el dinero, que no ha sido capaz de ganar, busca amigos por todas partes con quienes pasar esos ratos de ocio; busca otra mujer que abandonada del buen sentido, se entrega a él, sobrándole el cariño de su esposa

e hijos; busca, en fin, la perdición del hogar.

De todo esto ¿tiene la culpa la mujer? Estoy oyendo las respuestas de la mayoría de los hombres en sentido afirmativo. Estoy en mi interior percibiendo la voz de esos hombres que contestan. — Sí, la mujer no debe estar más que en su casa, cosiendo, barriendo, fregando, etc. La mujer en sus tres aspectos sociales, viuda, soltera y casada, ha nacido para estar en el hogar y no fuera de él. La perdición de muchos hogares depende de las condiciones actuales de la mujer. — Todo esto me lo dicta la conciencia como conclusión de los juicios formados por la observación de la realidad.

¡Pobre mujer! ¡No está libre de cargas ni un momento, todo recae sobre ella; hasta la culpa de la corrupción del hogar, que es lo que más la eleva y sublimiza! ¡Ya no tiene por tanto ninguna dulzura! ¡Tenía algunas cuando estaba aprisionada en la cárcel social, pero ahora que va rompiendo esa cadena, es preciso culparla de otras cosas que la hagan perder todos sus encantos! ¡Pobre mujer! pero... ¡pobre hombre el que así piensa! ¿No es más digno de lástima el hombre que está en la creencia de que solo ha de trabajar para sostener su vida y sus vicios? ¿De qué le sirve ese don natural con que Dios le ha colmado? le diferencia el que así piensa algo de los seres irracionales.

La mujer que siempre ha sido más sagaz y buena que el hombre, ha visto la necesidad de fuerzas para amparar a los que carecen de ellas; ha visto la necesidad de formar hombres buenos e inteligentes; de amparar a los pequeños huérfanos; de defender a los inocentes de delito; de curar a los enfermos; de alentar a los defensores de nuestra patria, de ayudar en fin a sus hijos puesto que sus hijos son sus semejantes, y por eso no se conforma con trabajar solo en el hogar sino que sale fuera de él, haciendo caso omiso a las burlas y mofas de sus enemigos.

Todo esto que la mujer sabe debía estar potente en la inteligencia del hombre trabajando constantemente, no con afán de lucro y bienestar sino por deber y amor al prójimo, y así veríamos que nuestra patria lejos de estar inundada de mendicidad, pobreza, miseria y holgazanería, nacerían en ella las plantas del progreso, cultura y moralidad, que es a lo que debe aspirar un pueblo civilizado.

SINFOROSA GONZALEZ

(Maestra Nacional)

SECCION OFICIAL

Subvenciones

Por el Ministerio de Instrucción pública se han concedido las siguientes subvenciones:

De 500 pesetas a la Superiora del Colegio de Religiosas Carmelitas de la Enseñanza para el colegio de niñas que regenta. 500 ídem, a la Directora de la Escuela del Hogar y profesional de la Mujer, para el mismo concepto. 500 ídem, a la Priora del Colegio de Santa Catalina de Sena, de Madrid; igual cantidad a la Directora del Colegio de Agustinas Recoletas, de Colmenar de Oreja, y

a la Comendadora del Colegio de las Mercedarias del Monasterio de San Juan de Alarcón, de Madrid, por iguales conceptos que las anteriores.

Permutas

Por reunir las condiciones exigidas por el capítulo VIII del Estatuto general del Magisterio, se les ha concedido la permuta a las maestras doña María Gloria Mille Iglesias y doña María Piedad, Pedrosa Pleguezuelo, maestras, respectivamente, de Padúl (Granada) y Los Gazques (Almería).

De igual modo a las maestras doña Angelita Villafraña Arnáiz y doña María Luisa Llorente Laza, maestras de sección, respectivamente, de Bilbao y San Sebastián.

Licencias por enfermedad

Se le conceden por un mes a las maestras siguientes: Señoras doña Carmen Ríos Puente, maestra de Yermo (La Coruña); Natividad Uzcarré Lacruz, de Berchobos (La Coruña); Aurora Trigueros Burgos, de Granada; Encarnación de Miez Álvarez, de Málaga; Victoria Landa Arbea, de Bunoel (Navarra); María Fideia Sánchez y Sánchez, de San Mamés (Oviedo); Fermina Rico Basares, de Lécerca (Zaragoza);

Idem por alumbramiento

Durante los cuarenta días antes de dar a luz y cuarenta después del alumbramiento a doña Leonides González Iradier, maestra de Santa Eulalia Soñera, (Logroño); doña María Teresa Jovall Tomás, de Viliella (Lérida); doña Faustina de Pablos, de Estorninos (Cáceres); doña Lidia García Mareque, de Ligonde (Lugo); doña María Dolores Cortés Abrens, de Alcalá de Chivert (Castellón); doña Luisa Martín Hernández, de Almeida (Zamora); doña Candelaria Sánchez y Fernández, de Algarrobo (Málaga); y doña Eduvigis, profesora especial de corte y confección de las Escuelas de Adultas de Valencia.

Ampliación de estudios

Se ha concedido permiso para cursar en la Escuela de Estudios superiores del Magisterio, a doña Aurelia Izquierdo Marquina, maestra de Camarillas (Teruel); y a doña María de la Piedad Sarry y Buján, maestra de Sonto-Rivas Pequeñas (Lugo), para cursar los estudios especiales de sordo mudos y de ciegos.

Nombramientos

Se nombra profesora de Física, Química e Historia Natural de la Normal de Maestras de Las Palmas (Canarias), a doña Zaida Lecea Fontema; de Geografía e Historia de la misma Normal, a doña María Modesta Mateos; de Pedagogía y su Historia de la Normal de Ciudad Real, a doña Magdalena Martín Ayuso.

Ascensos por corrida de escala

Vacante de la señora Navarro, número 1.235; a 5.000 pesetas, señora Serrano, 1.425; resultas: a 4.000, señora Marcos, 2.324; a 3.500, señora Palacios, 3.698.

Vacante de la señora Balbuena, 490 categoría; a 5.000 pesetas, señora Ginfré, 1.427; resultas: a 4.000, señora Girona, 2.325; a 3.500, señora Lajusticia, 3.699.

Vacante de la señora Salvá, número 804; a 5.000 pesetas, señora Larueto, 1.428; resultas: a 4.000 señora Girona Fores, 2.326; a 3.500, señora Marina, 3.700; vacante de la señora Borrego, 3.626; a 3.500, señora Lillo, 3.701.

Vacante de la señora Varona, número 3.104; a 3.500 pesetas, señora Gil, 3.702.

Vacante a la señora Gimón, número 1.154; a 5.000 pesetas, señora Aused, 1.429; resultas: a 4.000, señora Mundet, 2.327; a 3.500, señora Soler, 3.704; vacante de la señora Solís, 1.358; a 5.000 señora López, 1.430; resultas: a 4.000, señora Carvaial, 2.328; a 3.500, señora García, 3.705; vacante de la señora Romero, 1.669; a 4.000, señora Ortiz, 2.329; resultas: a 3.500; señora Castro, 3.706; vacante de la señora Just, 1.672; a 4.000, señora Mingorance, 2.330; resultas: a 3.500, señora Bernaz, 3.707; vacante de la señora Virgili, 3.203; a 3.500, señora Martínez, 3.708.

Que ascienden al sueldo que se indica y con las antigüedades que se expresan, los siguientes maestros y maestras del segundo escalafón:

Vacante del señor Menéndez, número 858; a 2.500 pesetas, señor Maicas, 1.354.

Vacante del señor Díez número 593; a 2.500 pesetas, señor Herrera, 1.355.

Vacante de la señora Parra, número 341; a 2.500 pesetas, señora Sabater, 1.158; vacante de la señora Causa, 996; a 2.500, señora Sánchez, número 1.160.

Vacantes de la señora Charro, número 298; a 2.500 pesetas, señora Canudas, 1.162.

Vacante de la señora Pía, número 1.023; a 2.590 pesetas, señora Serra, 1.163.

Vacantes

Se hallan vacantes las siguientes escuelas para maestras, que deben proveerse según la Real orden de 26 de junio de 1925.

Provincia de Gerona — Campdevanó, 2.137 habitantes unitaria.

Provincia de Granada — Laroles, 1.053 habitantes, unitaria; Alhama de Granada, 7.546 habitantes, unitaria núm. 3; Cenes de la Vega, 601 habitantes, unitaria; Trasmulas, 604 habitantes, unitaria; Salar, 2.158 habitantes, unitaria.

Estas cinco escuelas son de nueva creación, en 24 de septiembre de 1927 (Gaceta de 4 de octubre).

Guipúzcoa — Villafranca de Oria, 3.141 habitantes, unitaria.

Jaén — La Bobadilla, 1.320 habitantes, unitaria; Baeza, 14.756 habitantes, unitaria núm. 5.

Estas escuelas son también de nueva creación como las de la provincia de Granada.

León — Nogarejas (Ayuntamiento de Catro-Contrigo), 786 habitantes, vacante por jubilación; Trobajo de Cerecedo (Ayuntamiento de Armunia), 339 habitantes, unitaria; Villanueva de Carrizo, 439 habitantes, unitaria; Velilla de la Reina (Ayuntamiento de Cinames del Tejar), 513 habitantes, unitaria.

Oviedo — Erias (Ayuntamiento de Villalón), 179 habitantes, mixta, de nueva creación; Linares (Ayuntamiento de Salas), 588 habitantes, unitaria, vacantes por traslados el 30 de septiembre de 1927.

Mujer; propaga y difunde nuestro periódico. Con entusiasmo, con fe y esperanza en un porvenir no lejano, divulga nuestros anhelos y aspiraciones que son la redención de las mujeres. LA VOZ DE LA MUJER, fiel expresión del pensamiento de la mujer española, es algo adherido a nuestro propio corazón. Divulgadlo, defendedlo ya que es nuestro defensor, el que nos orienta y conduce.

BAZAR DEL OBRERO

ESCUELA PRACTICA DE ARTES Y OFICIOS

FUNDADO por la ilustre socióloga

CONDESA DE SAN RAFAEL

Paseo de los Pontones, 23, Teléfono 12-0-13 MADRID

ESCUELA PRIMARIA MIXTA. — TALLER-ESCUELA DE ARTES GRAFICAS Y DE ENCUADERNACION PARA ALUMNAS-APRENDIZAS. — IDEM TALLER-ESCUELA DE CARPINTERIA. — DE BRONCISTA-FUNDIDOR. MARMOLISTA, ETC.

Días de venta de los objetos donados: Domingos de 10 a 12 y jueves de 3 a 5

EN LA SUCURSAL. — SAN BERNARDO, 5

CLASES DE TAQUIGRAFIA — MECANOGRAFIA — IDIOMAS. CORTE Y CONFECCION, ENCAJE. — ETC. ETC.

Seruega el donativo al mencionado BAZAR DEL OBRERO de toda clase de muebles, ropas y demás objetos rotos e inservibles, que tengáis en las buhardillas de vuestras casas, cuyos objetos, una vez desinfectados y arreglados, puedan ser utilizados por el obrero y clase modesta.

Los avisos para que puedan recogerse por los dependientes del BAZAR os objetos que se donen al mismo, a Tudescos, 2, primero. Teléfono 12-1-53. y Paseo de los Pontones 23, Teléfono 12-0-13.

Página Literaria

Concurso Literario

Como hemos indicado en números anteriores, LA VOZ DE LA MUJER abre un *Concurso Literario* entre escritoras noveles.

Este Concurso tiene por finalidad iniciar a la mujer en las lides literarias que se relacionan con el periodismo, único medio de que llegue a todas las clases sociales el sentir de la mujer, en sus relaciones con las Ciencias, la Literatura y el Arte aplicadas a la industria, el comercio, la enseñanza, la sociología, etc. etc.

Porque sabida cosa es que son muchas las mujeres que con las lecturas de los periódicos se forman, y el periódico moderno, con sus variadas secciones de información sobre todas la materias que a la vida atañen es un excelente auxiliar para educar deleitando.

Los temas del Concurso abarcarán tres grupos: *Literario, Artístico y Científico.*

El primero comprenderá: narraciones literarias, cuentos, novelas cortas (en prosa y verso).

El segundo: Artículos sobre pintura, escultura y música femenina en España.

El tercero: narraciones históricas, artículos sobre enseñanza, sociología feminista, economía doméstica y social, higiene, medicina, etc.

Los temas detallados, premios y accesos, así como la lista de los donantes de los primeros se publicarán en breve.

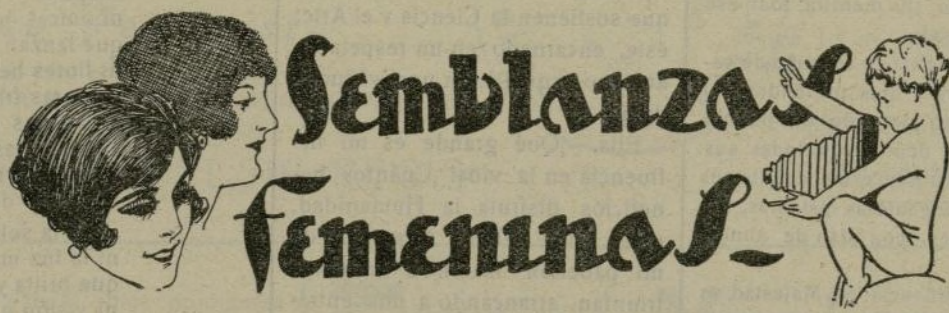
Pueden tomar parte en este Concurso todas las mujeres españolas que lo deseen desde 10 años a 25.

FEMINA TRIUNFA

*Háse llevado el Nobel
Gracia Deledda,
y a mí me satisface
que esto suceda;
no soy como el cretino
que hogaño opina
que el sitio de las hembras
es la cocina,
ni de que en su existencia
no hay otros fines
que zurcir, ajanosas,
los calcetines.
Gracia Deledda es una
prueba briosa
de que la mujer sirve
para otra cosa.*

*Nos basta ver, señores,
lo bien que queda
en las Letras mundiales
Gracia Deledda,
Gracia Deledda, autora
de Los humildes.
No hay en su historia limpia
tachas ni tildes.
Gracia Deledda, noble
mujer de Europa,
hay alzo en honor tuyo,
llena, mi copa...
Y al repetir tu nombre
con contumacia,
¿quién dirá que mis ripios
no tienen Gracia?*

Francisco Ramos de Castro



La reina Maria de Rumania

La culta escritora portuguesa Irene de Vasconcellos, en su viaje a Rumania, para asistir al Congreso de la Prensa Latina, se ha entrevistado con la reina María, figura atrayente por su erudición, belleza y bondad, hacia la que hoy se vuelven todas las miradas, con simpatía y respeto, por sus desgracias de familia, que hacen temer una guerra civil, hoy más que nunca probable con la muerte de Bratiano y las pretensiones del príncipe Carol.

Irene de Vasconcellos publicó en «La Nación» sus impresiones de la entrevista con la reina, de donde las tomamos, por ser en extremo interesantes para nosotras.

«La belleza de la Reina de Rumania es de aquellas que no mueren ni desaparecen, que los años no logran apagar. Bellas son sus facciones, armoniosas las líneas de su cuerpo, distinguidas sus maneras, graciosos sus ademanes, majestuoso su porte... Más aún: todo su ser exhala un perfume de inteligencia y de bondad; en su rostro resplandece y brilla un alma superior, un espíritu de excepción...»

«El pueblo la adora porque sabe cuanto la ama ella, con todo su corazón de madre, de mujer y de Reina. Extranjera, nadie como ella ha sabido penetrar en el alma rumana, comprender sus anhelos y sus dolores...

Hija de un país de nieblas y de sombras, nadie como ella ha sabido sentir la claridad y la belleza del cielo azul de Rumania, sus espacios sin límites, sus montañas y sus florestas... Todo eso lo canta ella en sus libros y en sus poesías, llegando a pintar con paleta maestra las flores sencillas del campo, las chozas perdidas en la soledad de los montes, las pequeñas y modestas iglesias de las aldeas, los simples objetos de uso popular, con los cuales decora los palacios y los castillos donde ella mora...

«El pueblo la adora porque la ha sentido cerca de sí durante la guerra, sufriendo las mismas miserias, las mismas privaciones y los mismos sacrificios. La Reina ha sabido consolar y enjugar las lágrimas de las madres y de las viudas; fué enfermera afanosa y delicada de los que sufrían, sin importarle los peligros de las epidemias, indiferente a la fatiga de las vigili...

«¿La guerra? Evocación dolorosa para este pueblo, que se ha visto solo en medio de enemigos, como una isla cercada de llamas.

«Esta evocación la oí de labios mismos de la Reina en su castillo de Sinaia: las miserias sufridas, el horror del aislamiento y la incertidumbre de lo que verdaderamente ocurría en occidente.

«La fe y la esperanza— me dijo— eran las únicas que sostenían nuestro espíritu. A través de la obscuri-

dad presentía yo una aurora gloriosa, cuyo esplendor no podían soportar nuestros ojos, escaldados por las lágrimas. Vino la victoria, y aquel sueño de unión que las generaciones se transmitían unas a otras, cuyo eco se encuentran en las canciones populares, se convirtió en realidad. Nunca, en las horas de adversidad, me sentí tan próxima a sucumbir como en la hora del triunfo, cuando el sueño de oro se realizó, el grande sueño ancestral.»

«Era el momento de las confidencias y de las evocaciones. La Reina hunde el pensamiento en la lejanía de su adolescencia, cuando atravesó Europa para casarse con el entonces Príncipe heredero. La vida de la Corte era severa; llegó a sentir extranjería en tierra extraña. Y refiere como se fué sintiendo conquistada poco a poco por este pueblo admirable, por este país cuyo nombre quisiera que resonase en todos los corazones como resuena en el suyo.

«¿El presente? Es triste y doloroso. Dícelo así el luto que la envuelve, dando mayor majestad a su noble figura. Muerto el esposo, a quien ella evoca con admiración y ternura; ausente el hijo, a quien había educado para que fuera Rey y que el destino ha apartado del Trono ¡Y con qué amor hablaba de sus hijos, especialmente de la Princesa Ileana, ese «ángel de bondad» que es en estos momentos víctima de la maledicencia y mentira! Yo, que vi a la Princesa jus-

Las Dos Rutas

(CUENTO LARGO)

POR ADELA SANCHEZ CANTOS

(Continuación)

de los hombres y el más amante de los esposos; si recibo de tí paz, felicidad, alegría; si me has dedicado tu vida entera; ¿quién es el deudor?

Ninguno, mi bien; quedamos en paz amándonos con toda el alma.

— ¡Oh! Que venga ahora tu amigo Jorge a decirnos que el amor no existe y... ¡que sé yo! todos esos desatinos fruto de corazones viciados.

— ¿Y qué te ha parecido mi amigo Jorge?

— Un desgraciado de alma enferma y vacilante razón, cuyos buenos instintos han sido ahogados, primero por una perversa educación, y luego por el medio en que ha vivido, por su carencia absoluta de sentido moral.

— Lo has calificado exactamente.

Eloísa empezaba a sentirse fatigada y a quejarse de un agudo dolor en el costado.

Carlos se apresuró a proponer el regreso a su casa,

bien ajeno de que tan sencillo accidente pudiera ser preludio de tremenda desgracia.

Tal es la vida. Cuando más tranquilos y seguros nos creemos, viene rápida, como el rayo, la terrible realidad a recordarnos que nada somos y que la dicha si llegamos a alcanzarla, pende de frágil hilo.

La endeble naturaleza de Eloísa, quebrantada por antiguos sufrimientos, luchó poco con la enfermedad. A los dos días la pulmonía estaba declarada, y a los ocho, después de llamar inútilmente a todas las notabilidades de la ciencia, la enferma recibió los sacramentos por su propia iniciativa, y llamando después a su esposo que en la habitación inmediata procuraba repasar la alteración de su rostro, le decía:

— Mi querido Carlos, deja correr esas lágrimas que ahogadas te harán más daño, y siéntate aquí, a mi lado; quiero hacerte una recomendación.

Dí lo que quieras, Eloísa mía—murmuró Carlos con voz desfallecida.

— Quiero prepararte para el rudo golpe que vas a sufrir, porque... moriré muy pronto...

— ¿Tú?— interrumpió aterrado.— ¡Deliras, Eloísa, deliras!

— ¡Harto sabes que digo verdad! Moriré muy pronto, y no te recomiendo que me olvides, porque el amor es siempre egoísta; pero sí que te resignes y que procures buscar el consuelo necesario a tu dolor.

— Tú no morirás, Eloísa; Dios no querrá mandarte tan ruda prueba tras las ya sufridas.

— Mi pobre Carlos, las lágrimas te venden: tú crees como yo que nuestro idilio ha terminado, ¡Eramos

tan felices!... Pero cuando nos reunamos allá arriba, nuestra dicha renacerá completa y sin fin.

Entretanto, ¿me juras no atormentarte con inútiles extremos?

— ¡Pero, por Dios!...

— ¿Me lo juras?

— Pues bien, si tan horrible desgracia sucediera, sufriría con resignación mi martirio.

— Así te quiero, dueño de tí mismo como has sido siempre; acatando en todas ocasiones la voluntad suprema. Te suplico que después de mi partida, pienses en mí sin amargura, con el consuelo de quien recuerda una persona querida ausente accidentalmente y a quien va a ver en plazo no lejano.

Carlos no fué ya dueño de contener su dolor al oír las tiernas palabras de aquel ángel. El llanto corrió por su descompuesto rostro, y arrojándose al cuello de su esposa, la cubrió de besos y de lágrimas.

Un sacerdote presenciaba inmóvil y conmovido tan desgarradora escena.

— Padre mío—dijo la morimunda desprendiéndose de los amantes lazos que la oprimían y señalando el lado derecho de la cama,—usted aquí. Tú a este otro lado—dijo a su esposo.

Su voz se debilitaba por momentos.

Oyó algunos minutos las exhortaciones del sacerdote, sonriendo cada vez más dulcemente. Luego murmuró:

— Padre mío, ore usted por mí. Carlos, no me olvides. Hasta... el cielo.

(Continuará)

tamente en los días en que los telegramas, venidos de Berlín, anunciaban su fuga, puedo comprender mejor que nadie el dolor de este corazón de madre que no puede gritar a la faz del mundo: ¡Es mentira; todo eso es una infamia!

»El futuro? Está en ese niño de cabellos de oro y ojos profundos—el Rey—, encanto de todo un pueblo que en él ha depositado todas sus esperanzas. La Reina, me cuenta sus gracias, sus ingeniosas palabras, sus predilecciones, con afán de abuela amatísima.

»Otra confidencia: Su Majestad va a escribir sus Memorias, la historia de un alma trasplantada de un país a otro, de una Reina que sabe serlo a través de todas las tristezas y todas las alegrías.

»Siento necesidad de transmitir al papel mis impresiones y mis pensamientos, como los pintores o los músicos tienen necesidad de pintar o de tocar...»

»Hablamos también de su viaje a los Estados Unidos. El pueblo americano, que quiere ver de cerca todas las encarnaciones terrestres de la gloria, quiso conocer a una Reina popular y célebre. Su popularidad era tanto mayor cuando ella había escrito durante un año, todos los días y firmando sencillamente «Maria», algunos consejos a los periódicos de toda la República acogían en sus columnas. Con el viaje a los Estados Unidos ganó una batalla para su país, «puso a Rumania en el mapa», como dicen los yanquis.

»La Reina hace aún elogio de España y de la familia Real española, y me confía su deseo de volver allá el año próximo.

»El reloj del castillo da lentamente las cinco. Habíamos conversado una hora y cuarto sin que hubiese yo sentido la distancia que me separa de la Reina. Tuve la impresión de que hablábamos de igual a igual, de mujer a mujer.

»Salgo y tomo el camino de la selva, que conduce a la aldea. Cae la tarde, una tarde otoñal de arbores y en el cielo jirones de muselina cenicienta y azul. Las hojas amarillas comienzan a caer; tristeza infinita que armoniza con el luto y el silencio que dejé en el palacio. Oigo el rodar de un carrujillo y el repique argentino de una voz infantil. Es el Rey que regresa a casa, alegre y feliz, en la inconsciencia de sus seis años, frescos, risueños y sanos. Es la primavera, la esperanza, el porvenir... Y me pongo a soñar en la Rumania de mañana, un grande imperio en el oriente de Europa, centinela avanzada de la raza latina.»

Divagaciones sentimentales

ARTE Y CIENCIA

El ensueño, se denomina sueño incompleto, un estado intermedio entre la vida, y el más allá.

La imaginación, crea imágenes; más la razón no interviene, y aquellas se confunden en alucado tropel, como en una fiesta carnavalesca chocan las máscaras entre sí; danzando cada una de un modo distinto, sin que sea posible definir, cual es la danza que ejecutan. Cuando el espíritu, hallándose solitario, piensa, discurre, razona, poniendo parte de su alma en la vida, como un reflejo de visión realista; y otra parte, la más grande, quizá, en el más allá, en el infinito campo de la fantasía, surge el hombre soñador, dando sensación de

realidad, de vida, a lo que su mente ha creado.

Aprovechemos, pues, uno de esos instantes por un soñador vividos, y escuchemos el diálogo que sostienen la Ciencia y el Arte; éste, encarnado en un respetable anciano, aquélla, en una virtuosa dama.

Ella.—¡Qué grande es mi influencia en la vida! ¡Cuántos beneficios disfruta la Humanidad, que a mi se deben! Al amparo de mi pabellón muchos hombres triunfan, arrancando a mis entrañas los secretos que encierra.

El.—Verdad es que la Humanidad te debe mucho, que gracias a ti viven tantos hombres; pero no olvides que también has causado infinitas víctimas, que para ti los seres humanos son mosquitos insignificantes, que sólo piensas en tu propio triunfo, aunque para arrancarte esa verdad que encierras, hayan de sucumbir muchos.

Ella.—¿Y no tienes en cuenta los que por mí se han salvado? Si la catástrofe del «Principessa Mafalda» hubiera ocurrido en otra época, más víctimas habría habido. La telegrafía sin hilos, y con ellos, el teléfono, todo lo aproximan; ya no hay distancias. ¿Y la Medicina, qué avance no ha experimentado?

El.—Eres muy útil, lo sé; pero también orgullosa. ¿Crees que yo no valgo? ¡Cuántas almas adormecidas por un intenso dolor, sumidas a veces en la desesperación, han vuelto a la vida consoladas por mí!

Ella.—Consoladas, tal vez; pero si yo no hubiera intervenido caminaban en las tinieblas; todo lo desconocían, cuantos medios emplea el hombre para lograr sus fines, los útiles de que se sirve, todo es mío, sólo mío.

El.—No; los seres que yo ilumino, no caminan en tinieblas, por que llevan dentro luz, la luz que nunca se extingue, que está creada de rayos divinos, que ni queman al tacto, ni hieren a la vista y alumbran siempre, siempre, aún en la más densa obscuridad.

El «soñador», que por un momento detuvo su marcha, para quedarse atento al oído, fija la mirada, en la dama y el caballero que tal coloquio sostenían, en un instante vuelve a la vida real, extrae de su bolsillo un magnífico encendedor, y sonríe:

Teine razón ella, exclama; este minúsculo artefacto encenderá mi cigarrillo que ha de proporcionarme un momento de solaz. Al llegar a mi casa, la magnífica lámpara que alumbró mi despacho me anima al trabajo como si lo hiciera a la luz del día.

Los radiadores templan mi aposento, y gracias a ellos no sentiré el frío de la calle. ¡Oh! Ciencia poderosa, a ti debe el hombre las comodidades que disfruta. Tú eres la Reina de la Humanidad.

Así pensando, llegan a sus oídos los acordes de una magnífica orquesta, ampliados por el silencio de la noche y atentamente, escucha diciéndole:

Verdad decía el caballero, Arte supremo, don divino, la Ciencia ilumina los cerebros, redime a la Humanidad de la esclavitud de la ignorancia; pero Tú haces más, por Ti, sueñan las almas y éstas, son inmortales.

MATILDE PEREIRO

¿QUE ES POESIA?

No es sólo cadencia, ni sueños de amores, suspiros y aromas que llevan las auras, ni dulces jorgeos que lanzan las aves allá en la enramada; ni flores hermosas de ricos matices, de puras fragancias, ni auroras que envuelven entre ondas de encaje, cual manto de gasa, jirones de nieblas que el sol con sus rayos de fuego desgarran...

Ni la sombra fugaz del ensueño, ni la luz misteriosa y fantástica que brilla y se extingue, ni visión que se pierde lejana buscando la altura, cual remontan su vuelo las águilas.

Es algo que vive, que nace muy hondo, que llevamos muy dentro del alma.

Consortio de luces y amor, que embriaga.

Ilusión que, surcando el espacio, a las aves les roba las alas, y con ellas remonta el espíritu por cimas doradas.

Las tristes miserias que forman la vida encubre impalpable cual nube diáfana; ¡se lleva negruras y deja esperanzas!

Con ella nacemos, y a todos los seres invisible y sutil acompaña.

¡Mil veces dichoso quien sabe encontrarla!

La hermosa Poesía que el hogar bendecido engalana, dulcifica trabajos y penas, tristezas amargas, pesares y angustias que son ley humana.

Ella infunde doquiera el encanto y el calor de su luz plateada, que es rayo potente que allá de la altura del cielo nos baja.

Si a través de su prisma se mira, no es tan dura la negra de gracia, y se hallan consuelos que enjugan las lágrimas, y en medio del rudo, del fuerte trabajo, se ríe y se canta.

Doquiera se encuentra, si sabemos amantes buscarla.

Es queja de amores, es tierna palabra que a través de una reja florida dos seres, uniendo sus pechos, inflama.

Es el beso que borra la arruga que imprimen fatigas en frentes honradas. Es la fe que a los cielos se eleva con puras plegarias.

Valor indomable que siente el soldado luchando con bríos en recia batalla.

La obrera que cuida su casa afanosa, esperando al esposo con ansia, y quiere que encuentre su humilde vivienda muy limpia y muy blanca.

Cariños de padre, ternuras de abuelo, la madre que besa la frente de nacar del rubio angelito que juega y que salta...

¡Maridaje de ensueños y amores, que ennoblece y remozca las almas!

Getrudis Segovia

Los derechos del niño

Desde que la Revolución francesa escribió en sus Constituciones los titulados derechos del hombre se ha ido aumentando prodigiosamente la tabla de estos inapreciables beneficios. Al mismo tiempo ha disminuido la tabla de obligaciones. Desde el derecho a no asistir a clase, conquistado en los últimos tiempos del antiguo régimen, hasta el derecho a la vida, que invocan todos los vagos para que los mantenga el que trabaja, son innumerables las garantías que necesita el ciudadano para vivir en este inhospitalario planeta.

En cambio, las obligaciones se han ido olvidando en fuerza de no existir quien las recuerde.

En uno de los Centros internacionales que hay en Ginebra se ha recordado, gracias a Dios, un derecho tan sagrado como los que custodian formando Liga algunos señores de

las extremas izquierdas: el derecho del niño.

En nuestra legislación civil está bien claro que el niño tiene derecho a que sus padres le eduquen e instruyan con arreglo a su fortuna. De nuestra costumbre incivil ha surgido el «golfo». Este es el niño de las grandes poblaciones, cuyos derechos no han sido respetados por los padres, por el Estado ni por la sociedad.

En las mayores urbes, en las más civilizadas, la educación que produce el «golfo» es la siguiente:

Escenas conyugales de los padres consistentes en el cambio de injurias soeces, acompañadas de golpes del más fuerte.

Conversaciones caseras de absoluta libertad para que se vaya familiarizando con el impudor el niño y la niña.

Estancia permanente en la vía pública, donde la educación religiosa está a cargo de los carreteros, con oraciones que no se olvidan fácilmente.

La instrucción es más sencilla, y contiene estas asignaturas:

La venta de décimos de la Lotería Nacional, para las niñas.

La venta de una mano de periódicos, comprada a los vendedores profesionales, para ganar unos céntimos y jugarlos a «las chapas».

Apertura de las portezuelas de los «autos», con la misma útil finalidad.

Todo esto lo ve el Estado y la sociedad con una tranquilidad estoica, como si no supieran que así se forman para un plazo brevísimo sus mayores enemigos: los hombres que perturbarán la vida de las gentes honradas, los elementos que causarán los trastornos sociales mas graves.

Es de advertir que hay «golfos» en todas las clases sociales; su educación e instrucción es igual a la que acabamos de señalar en el fondo. No varía más que en la forma: el «golfo» señorito no es mas que la edición de lujo del «golfo» del arroyo.

Atropellan el derecho del niño:

Los que no se cuidan de grabar en su tierno corazón los principios morales y religiosos en que se basa la honradez del hombre; los que no le proporcionan la cultura necesaria para ganarse la vida en el medio social en que nace; los que les dan malos ejemplos, olvidando que lo que se hace delante del niño se le manda, según antigua y sabia máxima pedagógica; los que no corrigen los defectos que revela la infancia por instinto de la naturaleza; los que no le enseñan desde los primeros pasos de su voluntad está restringida por la autoridad de los superiores y por la voluntad de los demás; los que confunden el cariño con la blandura en la corrección de sus faltas; los que le someten a la más dura de las esclavitudes: a la esclavitud de la ignorancia.

Hemos hecho Tribunales de niños, y no nos hemos cuidado de impedir que delincan. A falta de maestro hemos creado el juez; en vez de escuela, la Sala que juzga y condena. Es éste uno de tantos casos en que se empieza una institución social por el tejado.

Por los juegos se conoce la psicología de la infancia. Ya no se juega a los soldados, recreo que imprimía alguna idea de la disciplina, del respeto jerárquico y del deber patriótico; un nuevo elemento de educación al revés, el «cine», ha creado en las aficiones infantiles el juego de las bandas misteriosas de ladrones y asesinos. La Policía ha descubierto muchas de estas incipientes organizaciones recreativas y preparatorias par más elevados fines.

En cuanto a las niñas, nadie habrá olvidado los escritos de la Prensa del año pasado censurando la imitación de los bailes de «cabarets» a que en las plazas públicas se entregaban como juego de última moda.

Es triste que por espacio de tantos años esté suspendido el derecho del niño por el Estado y la sociedad. Esta es una antigua dictadura, hija del abandono y la ignorancia, y uno de los casos en que se paga pronto y muy cara la falta que los elementos directores de un pueblo cometen.

La generación ineducada e indocta llega un día a influir en los destinos de su Patria, y los hombres sin freno moral, ni religioso, ni intelectual, son los que dan que hacer a la Guardia Civil. La fuerza tiene que suplir la falta de la escuela, y los Tribunales la falta del maestro.

¡Quiera Dios que en el actual resurgimiento de todos los valores morales y materiales de la Patria se encuentre comprendido el levantamiento de la suspensión de los derechos del niño, que hace tantísimos años pesa sobre la sociedad española!

A eso sí que sería llegar a una normalidad muy superior a la que ansían los caballeros de la Liga para la Defensa de los Derechos del Hombre.

Emilio Sanchez Pastor
(De «La Nación»)